

BOLETIN INFORMATIVO ESTE MES

El anestro se puede definir como la inactividad ovárica que presentan vacas y novillas, y por tanto la ausencia de celos, cuando por el tiempo transcurrido desde el parto, o por la edad en caso de novillas de primera cubrición, deberían presentarlos.

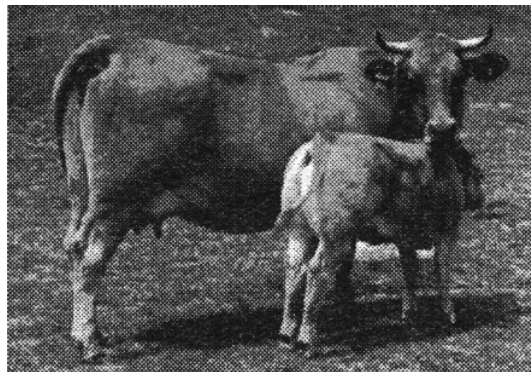
Consideramos que el anestro, pasados los primeros 60 días postparto, o en la época donde se quiere que las novillas primerizas queden preñadas, acarrea pérdidas significativa de productividad en las explotaciones de vacuno de carne en zonas de montaña, como consecuencia de los retrasos que se originan en la preñez. El CIATA de Villaviciosa está evaluando la incidencia del anestro en explotaciones de Asturiana de Valles en Belmonte de Miranda y Jomezana. Para ello, se cuantifican los niveles de progesterona a través de muestras de leche obtenidas a los 50 y 61 días postparto, y en novillas en el mes de marzo con dos muestreos de sangre distanciados 11 días.

En general, los ganaderos de estas zonas de montaña desean que los partos se concentren más en el período diciembre-febrero, que en primavera. Con ello pretenden que las vacas puedan estar ya preñadas cuando aprovechan los pastos comunales, evitando así riesgos sanitarios o de índole nutricional que comprometan el número de terneros a destetar cada año. También se consigue de este modo terneros con mayor peso al destete de otoño y un mayor margen económico cuando se aborda el cebo (reducción del tiempo de cebo, de los gastos de alimentación, y mejores precios de mercado). Para lograr este objetivo, el período reproductivo debe iniciarse en el mes de marzo con las novillas de primera cubrición y con las vacas y novillas paridas que han superado los 60 días postparto.

Después de varios años de trabajo en estas zonas de montaña hemos podido constatar, que con independencia del nivel nutricional, de la edad y de la condición corporal, la práctica totalidad de las novillas de primera cubrición suelen presentar anestro en el mes de marzo, pudiendo asociarse este fenómeno al grado de cularidad.

AÑO IV. N°5, Mayo 1998

El anestro en vacuno de carne en zonas de montaña



La fecha del parto y la condición de primíparas, inciden de una forma notoria en la presentación de anestro. Así, lo usual es que las novillas de primer parto que paren en el período noviembre-febrero, presenten anestro a los 60 días del parto. En vacas multiparas, el nivel de anestro para este mismo período de partos suele estar en torno al 75 %. Durante el resto del año, los niveles de anestro postparto suelen variar entre explotaciones, pero están en torno al 30 %.

Estos datos no hacen otra cosa que confirmar la tendencia natural en estos sistemas de montaña a retrasar las cubriciones hacia los meses de mayo y junio, con lo cual, el objetivo de lograr aumentar la paridera en el período diciembre-febrero no es una tarea fácil. Una técnica que hoy estamos empleando con éxito para romper los estados de anestro, y agrupar la paridera es la aplicación de implantes subcutáneos de progestágenos. La reactivación ovárica tras la retirada de los implantes es casi total en vacas y novillas paridas, llegando sólo a un 65 % en las novillas de primera cubrición. Conviene resaltar a este respecto, que para obtener unos buenos niveles de preñez tras los implantes, deben aplicarse en el momento de su retirada 750 unidades internacionales de gonadotropina sérica, a la vez que se procura un buen nivel nutricional.

Colaboración técnica: José Antonio GARCÍA PALOMA

Sumario

ESTE MES: El anestro en vacuno de carne en zonas de montaña

TECNICA: La fertirrigación del tomate (I)

TECNICA: El nitrógeno en la sidra

INFORMACIÓN: Tecnología reproductiva en OVUM PICK-UP